

GOTAS DE ESPERANZA

En la provincia de Huamanga del departamento de Ayacucho vivía un niño llamado Lucas de 8 años, él era muy travieso y juguetón, su mamá lo mandó a lavarse las manos después de jugar en el parque; cada vez que Lucas se lavaba las manos se ponía a jugar y muchas veces se olvidaba y dejaba el caño abierto.

Su mamá al darse cuenta de lo que hacía le llamó la atención y le explicó el porque era importante cuidar el agua, le dijo que si no hubiera agua no tendríamos vida en el planeta porque las personas, los animales y las plantas vivimos gracias al agua y que por eso el debería de cuidarla cerrando el caño y no desperdiciar el agua para que nunca nos falte, además le dijo que ellos eran muy afortunados de tener agua en su casa mientras que otras familias sufren día a día por la falta de agua en sus hogares.

Lucas al escuchar todo lo que su mamá le dijo entendió porque es importante cuidar el agua y cada vez que va al parque a jugar con sus amigos siempre está cuidando y enseñando a los demás a no dejar el caño abierto y el agua se pierda, les explicó porque es importante cuidar el agua ya que cada gota es una esperanza de vida en nuestro planeta.